

Gratior et pulchro veniens in corpore virtus.

A la verdad, no le es lícito al arte, en su relación con la belleza del elemento corpóreo, perder de vista otros respetos más elevados ni sacrificar otras propiedades esenciales del arte mismo. Una de estas propiedades es sin duda alguna, que las imágenes y los signos sean convenientes de todo punto para su fin; que sean empleados de suerte que nos den á conocer claramente la belleza suprasensible, de que se trata: pero á este fin conducirá directamente la expresión sensible, cuando sea bella en su género, mucho mejor que siendo defectuosa é imperfecta.

115. Podemos ahora en vista de lo dicho formular la esencia de las bellas artes con la siguiente definición:—Bellas son las artes que ponen ante los ojos del hombre especies reales, ó fingidas conforme á las leyes del ser contingente, en las cuales se representa claramente á la razón un objeto suprasensible de superior hermosura, ora pertenezca al mundo objetivo, ora á la vida afectiva del artista, ofreciendo dichas artes á la mente ó la cosa misma bella ó imágenes ó signos que la dan á conocer, y proporcionando al espectador la viva percepción y el deleite de la belleza suprasensible.

... Para la perfecta ilustración de esta definición

queda todavía mucho que decir. Tengámosla ahora por exacta, á fin de dirigir nuestra atención á las formas representativas especiales en que se muestran las bellas artes; que luego que hayamos señalado los caracteres de tales representaciones, volveremos á tratar de la esencia del arte en general.

## XX.

Las formas especiales representativas de las bellas artes. Orden primero: bellas artes formales.

No es nuestro ánimo echar una ojeada histórica sobre el origen y progreso de las bellas artes considerándolas unas después de otras con la debida separación, sino examinar con toda la brevedad y claridad posibles su naturaleza propia. Esta consideración ha de guiarnos exclusivamente en la elección del orden que hemos de seguir al esponerlas sucesivamente. Las formas representativas especiales de las bellas artes se constituyen y caracterizan de un modo inmediato por razón de los medios que emplean para producir en los ánimos las representaciones procedentes del mundo visible.

I.

El arte dramático.

116. Cuando los hechos ó fenómenos de la vida real del hombre son la materia de las concepciones caleotécnicas, estas comprenden señaladamente las personas, sus acciones y discursos, los efectos y circunstancias que tienen relacion con ellas y pueden por algun modo despertar su interés. Si se trata pues de excitar en nosotros una viva representacion de esta clase de objetos, el medio más adecuado de que puede servirse el arte á este propósito, es encomendar á personas reales el encargo de asumir en si mismas imitando con la mayor fidelidad posible el carácter y circunstancias de las personas á que se refiere la concepcion; hacerlas comparecer hablando y obrando ante nosotros como si fueran las mismas personas imitadas, poner en escena los sucesos mismos, en quanto esto sea permitido (1), en una palabra, debe actuarse á nuestros ojos la representacion íntegra, todo á la verdad sin otro fin que el ya indicado, que es poner á la vista la traza y especie imaginada. De este modo nos conducirá el arte con la mayor perfeccion posible, valiéndose de *imágenes*

(1) Hor. ad Pis. v. 179-187.

de la especie primera, á la consideracion del fondo de la concepcion caleotécnica.

La esencia, el núcleo y centro de todas las especies tocantes á la vida humana es la accion; y cuenta que no solo pertenece al dominio de la accion lo que ordinariamente expresamos con esta voz, sino tambien la palabra y en general toda expresion externa de nuestra propia vida. Por esta causa se muestra necesariamente la accion en la exposicion ó produccion que imita los hechos de la vida visible, como el medio más excelente, como el elemento propio; y así con razon ha dado la accion su mismo nombre á esta primera forma representativa del arte. La misma accion lleva el nombre de dramática, porque la accion real ( $\delta\rho\acute{\alpha}\mu\alpha$ ) forma el elemento esencial que emplea en la exposicion, y este es por consiguiente su carácter específico. «Aristófares y Sófocles» (1) dice el filósofo de Estagira, «exponen (la vida) valiéndose de actos positivos; de donde el drama debe de haber tomado su nombre, porque el artista usa en él de la accion como medio de expresion» (2).

¿Cómo definiremos pues el arte dramático?

«En toda su elevacion y profundidad hago comparecer la vida ante tus ojos. Si has visto tú el gran espejo del

(1) El primero es autor cómico, el segundo trágico.

(2) Πράττοντες μιμοῦνται καὶ δρῶντες ἑμφοί. Ὅθεν καὶ δράματα καλεῖσθαι τινες αὐτὰ φασιν, ὅτι μιμοῦνται δρῶντες. Aristótel. Poet. ed. Bip. c. 4. vulg. 3. n. 2

mundo, de seguro has de volver de este espectáculo enriquecido interiormente con nuevas riquezas» (1).

Es el arte, diremos nosotros, de presentar al espectador por medio de una accion real imágenes hermosas ya reales, ya imaginarias, estas últimas formadas segun las leyes del ser contingente, imágenes tomadas de la vida humana, en las cuales la razon se representa un objeto suprasensible de alta belleza; y de proporcionar asimismo al espectador la viva aprehension y el deleite de la misma belleza.

117. Es evidente que el ejercicio del arte dramático no puede ser obra de una sola persona. La vida humana es por su naturaleza social: las imágenes completas, ó sea los cuadros formados de representaciones procedentes de la vida, para que sean adecuados y pertenezcan á la primera especie, solo pueden ser ejecutados por la union y concurso de muchas personas. Es asimismo evidente que tales cuadros no pueden ser improvisados. Se hace absolutamente necesario en este punto un arreglo convencional entre los artistas que toman parte en la accion, por virtud del cual, una vez determinado el suceso que ha de ser representado, se ensaye hasta en sus últimos detalles el plan ó cuadro de la representacion correspondiente, se le dé á cada cual su parte respectiva, y se determine cómo y cuándo

(3) Schiller, la fidelidad del arte.

ha de presentarse, lo que ha de hacer ó hablar, y en una palabra, en qué forma ha de concurrir personalmente á poner en escena la imagen ó representacion total. Pero no son muchos los que están dotados del ingenio que tales cuadros exigen. Así, aun cuando estos son el parto de un ingenio sobresaliente, á cuya direccion se someten los restantes, desprovistos las más veces hasta de la disposicion natural para intervenir personalmente en la ejecucion de su propio papel, con todo la capacidad caleotécnica que ellos ejercitan, poniéndose en el lugar de los demás, no es una de las bellas artes subsistentes en sí misma y separada de la dramática, sino una parte esencial de ella. En otros términos: lo que ordinariamente se considera como tercera ó cuarta especie de poesia, la poesia dramática, no es un género de poesia, segun que este arte hace consonancia con las demás como forma representativa particular subsistente del arte, sino una parte en sí misma incompleta del *arte dramático*, el cual halla su perfeccion última en la ejecucion escénica del plan. A nadie ha ocurrido nunca poner el arte del arquitecto que bosqueja ó traza el plan de la casa de Dios que se piensa hacer, ni el arte de las composiciones musicales respectivamente, al lado del arte de la construccion ó de la música y el canto. Lo que con relacion á estas artes son el compositor ó el maestro de obras, eso

mismo es en la dramática el poeta dramático.

Pero consideremos las cosas en un ejemplo. Cuando Redwitz en la mejor escena de su Tomás Moro escribe:

(Lugar cerca de la torre de Londres. Plaza delante de una Iglesia. Desde el gótico soportal sube una rampa. Oyese el órgano y el canto.)

MARGARITA.

(Llega con los cabellos sueltos, pálida y estenuada.)

No puedo más; ni aun tenerme de pié. Por todas partes perseguida la cruz en medio de las turbas frenéticas que gritan con furor. ¡Ay, que no pudiera yo morir en este instante! El dolor y la compasión abruman mi corazón, hasta el punto de hacerme desfallecer.

¿Está escrita tal escena para ser leída ó para ser representada y vista? Y cuando despues se dice:

(Margarita cae en el pórtico de la Iglesia delante de un nicho donde hay un crucifijo con una Mater Dolorosa. Muchas mujeres corren, mirando en derredor con angustia, por la plaza y entran precipitadamente en la Iglesia, cuya puerta sigue abierta. Oyense cánticos y letanías, en que se discierne distintamente la voz del sacerdote y el coro de las mujeres.)

VOZ DEL SACERDOTE.

Espejo de justicia!

VOZ DE MUJERES.

Ruega por Inglaterra.

VOZ DEL SACERDOTE.

Trono de sabiduría.

VOZ DE MUJERES.

Ruega por Inglaterra.

(La puerta se vuelve á cerrar por dentro.)

MARGARITA.

(Va volviendo en sí poco á poco, escucha atentamente, al levantarse, las voces, y canta con voz sofocada por el llanto en el tono de las letanías.)

Trono de la sabiduría—ruega por Inglaterra!

Ah! ruegan por Inglaterra!...

(Híncase de rodillas estendiendo las manos hácia la imágen de la Madre Dolorosa de Dios, mientras continúan en la Iglesia el órgano y el canto.)

Sí, tú que recibiste en tu seno al Hijo de Dios, sabiduría del Padre, ¡tú que eres trono de sabiduría! Hé aquí que herida del golpe mortal del error Inglaterra ha abandonado á la sabiduría! Ellos quieren oprimir la verdad eterna y asesinar á sus campeones! Los impíos se han erigido en jueces de los justos... ¡Oh tú, trono de la sabiduría, rayo esplendoroso del Espíritu Santo, oh, pídele que alumbre las tinieblas del insensato.—Tú tienes en el cielo la virtud omnipotente de la oracion! Oh, vuelve tus ojos hácia mí que elevo mis manos en tu presencia: Oye, cuán horriblemente grita blasfemando el delito! ¡Padre mio! sálvalo, vírgen pía santísima!—Aun es tiempo! En este instante quieren abrirle el sepulcro, etc.»

¿No debería ser tenida esta manera de exposicion por absurda, si se la mirase como un arte

acabado en sí mismo, como lo es indudablemente la poesía? Porque no tenemos aquí la concepción del poeta (en el riguroso sentido de la palabra, v. n. 105 y 126), sino la obra del dramático y no la obra entera concluida, sino la mitad de ella solamente. No está pues (próxima y propiamente) destinada á ser leída, pues en este caso la misma escena debería ser presentada de otra manera completamente diversa: es el plan diligentemente trazado de una acción, la cual, como representación real de la vida objetiva, debe ser ejecutada y hablada, vista y oída.

Si se conviene en que la producción del poeta dramático no puede ser tenida, como el *epos*, por obra de una disposición caleotécnica en sí misma acabada, con mayoría de razón habrá de negarse que sea tal su representación visible en la escena. No hay pues razón para considerar aparte entre las bellas artes separadas de la poesía dramática, á la que se refiere al espectáculo escénico, mirándola como una forma particular de expresión, subsistente por sí misma. La forma y la materia de que la escuela peripatética componía los cuerpos, separadas la una de la otra, y consideradas cada una de por sí, no son cosas reales y subsistentes, sino conceptos cuya realidad está solo en el entendimiento. Algo análogo sucede con la poesía dramática y el arte de la representación escénica (1), considerado

(1) Ficker (Estét., §. 757) la define diciendo: «El arte de la re-

como disposición caleotécnica: aquella es la forma, éste la materia, la cual en sí misma, separada de la forma, se ofrece como algo puramente abstracto, al modo de la materia *prima, informis*. Pueden cierto ser consideradas y enseñadas como dos artes distintas; pero en realidad son dos elementos esenciales de una sola arte bella, del arte dramático.

Segun todas sus propiedades, es decir, como una de las bellas artes mirada bajo el aspecto manifestado arriba, la dramática reside solamente en la tragedia y de una manera incompleta en el drama propiamente dicho. En la ópera intervienen dos bellas artes, cada una de las cuales tiene su propio ser subsistente por sí mismo. Cuanto á la comedia, esta no es obra de ninguna de las bellas artes, en el riguroso sentido de esta expresión. Pero ya volveremos más despacio sobre este punto.

## II.

### Las artes plásticas.

En razón del medio con que nos hace contemplar la acción suprasensible y la belleza que en

presentación actual de una ficción dramática por medio del lenguaje oral y de acción.» Segun esta definición, sobre todo si la «poesía dramática» se considera, á ejemplo de Ficker, como un género de poesía, tomada esta palabra en su sentido estricto, se hace imposible una idea clara y una inteligencia concorde acerca de la esencia de la dramática.